

03/007948

Presidente de la Nación Argentina

Buenos Aires, 30 de diciembre de 2002

Querido amigo

En este último día de su presidencia no quería dejar de testimoniar el profundo agradecimiento del gobierno y del pueblo argentino por todos los gestos y las acciones que tanto usted, como su gobierno, han tenido con nuestro país, especialmente durante esta profunda crisis que estamos comenzando a superar.

Durante su importante y extensa gestión de gobierno hemos podido disfrutar en la región de su profunda vocación integradora, su clara visión sobre las necesidades regionales y su objetivo de lograr metas de bienestar y vida digna para su pueblo y los pueblos sudamericanos. Clara muestra de esta visión regional han sido su convocatoria y sobre todo, los resultados de la Cumbre de Presidentes de América del Sur celebrada en Brasilia en agosto de 2000 y su continuación en Guayaquil a mediados de este año. Esta iniciativa ha ido consolidando los pasos necesarios para una integración real de nuestra región. Resulta evidente que el planeamiento regional de las grandes obras de infraestructura contribuirá, sin duda, al éxito de los esfuerzos nacionales de desarrollo económico y social.

Asimismo, quiero destacar los esfuerzos que usted ha realizado para avanzar en un creciente desarrollo y profundización del MERCOSUR, trascendente iniciativa en la que se encuentran empeñados nuestros gobiernos y nuestras sociedades.

///

A SU EXCELENCIA
EL SEÑOR PRESIDENTE
DE LA REPÚBLICA FEDERATIVA DEL BRASIL
D. FERNANDO HENRIQUE CARDOSO
BRASILIA

Presidente de la Nación Argentina

///

Este proceso integrador constituye la opción estratégica que nuestros países necesitan para consolidar un proceso de desarrollo y bienestar para su gente, quienes, en definitiva, han de ser los destinatarios finales de todos nuestros desvelos y sacrificios.

Mi querido amigo, siempre las despedidas son tristes. En este caso está compensada por el hecho de que este cambio implica una circunstancia natural en la continuidad del proceso democrático que hoy caracteriza a nuestros gobiernos y a la región y del que debemos sentirnos plenamente orgullosos. Los valores que hemos compartido seguirán siendo un objetivo a consolidar tanto por quienes aún continuamos en tareas de gobierno así como la seguridad que me cabe en cuanto a que ése será su meta en las próximas tareas que vaya a realizar. Por suerte continuaremos contando en la región con su apoyo y su inmensa capacidad debido a la reciente decisión adoptada en la Cumbre Iberoamericana en Bávaro.

Quiero dejarle expresa constancia de nuestro agradecimiento y nuestros mejores deseos de ventura personal para la nueva vida que pronto comenzará para usted, fuera de las presiones del ejercicio del gobierno y más cercano a las tareas de docencia y transmisión de su experiencia y saber.

Espero poder seguir contando con su amistad y poder compartir sus conocimientos e ideas en esta permanente lucha por una vida digna para nuestros pueblos y los de nuestra región. Me permito hacerle llegar el más cálido y afectuoso saludo del pueblo argentino.

Dubull

1-1-03